

Jesús había estado en la ciudad de Capernaúm en la parte norte del Mar de Galilea. Y había allí vuelto a la vida a la hija de Jairo, uno de los principales de la sinagoga que se encontraba en esa localidad. Ahora El está alejándose de Capernaúm, y con sus discípulos El está retornando a su pueblo natal de Nazareth. Una distancia probable entre 48 y 65 kilómetros separa Capernaúm de Nazareth.

*Salió Jesús de allí (Marcos 6:1),*

Esa palabra “Allí” vendría a ser Capernaúm, la mar de Galilea.

*y vino a su tierra (Marcos 6:1);*

Esto es, Su pueblo de Nazareth.

*y le seguían sus discípulos. Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? (Marcos 6:1-2)*

Así que, estaban maravillados, o como indica el término empleado en Griego, “Scandalon”, Habían tropezado con El porque le conocían. Y dijeron “¿De donde tiene éste estas cosas?”

*¿No es éste el carpintero, hijo de María..? (Marcos 6:3),*

Bien, esta palabra “carpintero” es en el griego un Artífice. El era la clase de persona que no importaba lo que usted necesitara que fuese hecho, el era una persona que hacía de todo. De todo, desde construir un pequeño cobertizo

hasta construir una casa. El era uno de esos hombres habilidoso con Sus manos y era capaz de hacer de todo. Y El sin lugar a dudas, permaneció en casa hasta que el resto de Sus hermanos mas jóvenes y hermanas fuesen capaces de salir adelante por su propia cuenta. Así que ellos dijeron,

*¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él. (Marcos 6:3).*

Se escandalizaron, El era una piedra de tropiezo. Ellos tropezaron con el porque le conocían.

*Mas Jesús les decía: No hay profeta sin honra sino en su propia tierra, y entre sus parientes, y en su casa. (Marcos 6:4).*

Así que hay una implicación allí que aún Sus propios hermanos, sus propios parientes en realidad no le honraron, Su propia casa. No obstante, El no se quedó sin honor, luego el va a otro lado para ser honrado. Pero allí en su propia tierra no le reconocieron; rechazaron reconocerle porque le conocían.

*Y no pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos. Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando. (Marcos 6:5-6).*

La incredulidad los apartó de venir a El. Si hubiesen venido, seguramente hubiesen sido sanados. El simplemente puso Sus manos sobre unos pocos enfermos, pero no hubo milagros maravillosos realizados allí en Nazareth como hubo en los alrededores de la Mar de Galilea. “*Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.*”

*Después llamó a los doce, y comenzó a enviarlos de dos en dos; y les dio autoridad sobre los espíritus inmundos. Y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino solamente bordón; ni alforja, ni pan, ni dinero en el cinto, sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas. Y les dijo: Dondequiera que entréis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de aquel lugar. Y si en algún lugar no os recibieren ni os oyeren, salid de allí, y sacudid el polvo que está debajo de vuestros pies, para testimonio a ellos. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para los de Sodoma y Gomorra, que para aquella ciudad. (Marcos 6:7-11).*

Note que el Señor habla de grados de juicio que habrán de venir sobre las personas. Algunas personas están preocupadas de que todas las personas reciban el mismo castigo, no es así. Jesús dijo “Si una persona conoce la voluntad de Dios y no hace conforme a esta sino que hace mal, será castigado con muchos azotes. Pero si una persona que ha hecho cosas que realmente merece o son dignas de pocos azotes porque el no sabía la voluntad del Padre, será castigada con pocos azotes. Porque a quién mucho se le dio, mucho se le demandará; y a quien poco se le dio, poco se le habrá de requerir.” (Lucas 12:47,48). Ahora, El está diciendo que habrá de ser más tolerable para las ciudades de Sodoma y Gomorra en el día del juicio. Anteriormente El había dicho que los hombres de Nínive se levantarán con esta generación y la condenarán porque se arrepintieron ante la predicación de Jonás “y he aquí [uno] más que Jonás en este lugar.” (Lucas 11:32).

Así que habrá grados de Juicio, castigo asignado por Dios. Y no sabemos el ordenamiento final que Dios habrá de hacer con la gente pecadora. No se nos da mucho detalle en las Escrituras para constituir alguna idea o aventurar juicios al respecto, de parte de nosotros mismos. Eso está en manos de Dios. No se que hará Dios con una persona que nunca tuvo la oportunidad de conocer a Jesucristo o siquiera oír acerca de Jesucristo. No se que hará Dios con ellos. La

Biblia no es específica al respecto en esa área. Se que será más fácil para esas personas que para usted si usted ha escuchado el Evangelio y lo ha rechazado. Así que más que estar preocupado sobre ellos, mejor comience a preocuparse por usted mismo. Ve, usted es responsable de lo que usted sabe. Y el que conoce la voluntad del Padre y no hace conforme a ella, es un hombre que está en graves aprietos. Así es que habrá grados de condenación; más tolerables para Sodoma y Gomorra que para la ciudad que rechace a los discípulos que vayan a testificar de El.

*Y saliendo, predicaban que los hombres se arrepintiesen.  
(Marcos 6:12).*

El mismo mensaje que predicó Juan el Bautista “Arrepentíos porque el reino de Dios se ha acercado,” cambien, vuélvanse...

*Y echaban fuera muchos demonios y ungían con aceite a muchos enfermos y los sanaban (Marcos 6:13).*

Ahora en la epístola de Santiago, el dijo “¿hay alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia y oren por el, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor, y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.” (Santiago 5:14-15 ). Hay algunos expositores bíblicos que dicen que esta palabra “ungiendo” es literalmente masajear. No lo sé, Lo escolásticos bíblicos dicen muchas cosas, realmente no lo se. Creo que la unción con aceite era un acto puramente simbólico, cuando salían, eran ungidos. Esta es la primera referencia a ello, y la única referencia dentro de los Evangelios, y la única referencia que conozco está en Santiago donde dice simplemente “Si hay algún enfermo entre vosotros, que llamen a los ancianos de la Iglesia.” Y ahora bien muchos que estaban enfermos fueron por lo tanto sanados.

*Oyó el rey Herodes la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio; y dijo: Juan el Bautista ha resucitado de los*

*muertos, y por eso actúan en él estos poderes. Otros decían: Es Elías. Y otros decían: Es un profeta, o alguno de los profetas. Al oír esto Herodes, dijo: Este es Juan, el que yo decapité, que ha resucitado de los muertos. (Marcos 6:14-16).*

Herodes sin lugar a dudas, tenía una conciencia culpable en cuanto a Juan. Esta familia de Herodes debió haber sido una de las familias más retorcidas y desbaratadas de la historia. Era tan así que si tratara de explicarle cuan entreverada era, probablemente me entreveraría al hacerlo. Pero este es Herodes Antípas. El era hijo de Herodes el Grande. Herodes el grande era aquel Herodes del tiempo del nacimiento de Jesús. El era aquel al cual vinieron los magos e inquirieron dónde habría de nacer el Mesías. Fue quien ordenó la matanza de los bebés en el área de Belén, aquellos de dos años abajo. Estaba paranoico; siempre estaba temeroso de que alguien fuese a tratar de matarle y tomar el trono. Era de aproximadamente de 1,20mt de altura. Y siendo un pequeño hombre, tenía grandes ambiciones. Siempre que construía algo, lo hacía de grandes piedras. El muro occidental de Jerusalén al día de hoy es un testimonio de la proeza constructora de este sujeto, Herodes. El Herodium, afuera, en las inmediaciones de Belén y luego Masada, cerca del Mar muerto; tremendas construcciones que fueron hechas, por el Herodes que paradójicamente fue conocido como Herodes “el grande”.

Puesto que era tan paranoico, el se casó con su primer esposa Doris la cual tenía un hijo, y los mató a los dos – a Doris y a su hijo. Luego se casó con otra mujer llamada Miriam y tuvo dos hijos. Ahora uno de estos dos hijos tuvo una hija llamada Herodías. Luego, Herodes se volvió paranoico con Miriam y los dos hijos; pensó que complotaban en contra de el, así que la mató a ella y a sus dos hijos. Luego de muerta, el la extrañaba y comenzó a lamentarse por causa de ella. Así que construyó una torre y demás en Jerusalén como un monumento a Miriam, puesto que la extrañaba mucho. En este punto, un dicho se desarrolló “Es más seguro ser el cerdo de Herodes que ser su hijo”, puesto que a esas alturas el había matado a dos esposas y a todos sus hijos. Luego como se

tranquilizó a partir de ese momento, se casó con otra muchacha de nombre Miriam, tuvo un hijo de nombre Herodes Filipo el cual se mudó a Roma y fue un comerciante adinerado. Pero Herodes Filipo se caso con su sobrina, Herodías, la cual era hija del hermano asesinado, medio hermano de Herodes Filipo. Era su esposa y sobrina al mismo tiempo. Herodes se caso con otra muchacha y tuvo un par de hijos uno de los cuales fue Herodes Antipas. Este es el Herodes en nuestra historia. Herodes Antipas era el gobernador en una porción del reino que su padre Herodes el Grande había gobernado, en la región de Galilea.

Herodes Antipas fue a Roma y visitó a su medio hermano, Herodes Filipo. Este y Herodías, su sobrina, tuvieron una niña que llamaron Salomé. Y Herodes Antipas, cuando fue a Roma a visitar a su hermano, se enamoró de Herodías, la mujer de su hermano la cual era también su sobrina, y habló con ella para que dejara al esposo, que era su hermano, y que se casase con el, y que retornase y gobernase con el en Galilea. Juan el bautista apunto directamente a este asunto y habló en contra de esta acción ilegal de parte de Herodes Antipas. Y así es que leemos,

*Porque el mismo Herodes había enviado y prendido a Juan, y le había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, mujer de Felipe su hermano; pues la había tomado por mujer. Porque Juan decía a Herodes: No te es lícito tener la mujer de tu hermano. (Marcos 6:17-18).*

En cuanto a Herodes, a él le gustaba oír a Juan. Aunque no obedecía, le gustaba oír a este hombre. Estaba fascinado con Juan. Pero Herodías tenía algo en contra de él. Era una mujer muy ambiciosa y finalmente habló a Herodes Antipas para que fuese a Roma y ellos dos fueron juntos a hablar con el Emperador para que éste le diese un título de rey. El emperador de Roma, en lugar de darle un título de rey, lo desterró a Galia. Y ese fue el fin de Herodes Antipas y de su historia. Pero en este momento, Herodías estaba realmente

decepcionada, porque Juan había hablado en contra de su matrimonio, diciendo: “*No te es lícito tener la mujer de tu hermano.*”

*Pero Herodías le acechaba, y deseaba matarle, y no podía (Marcos 6:19);*

Estaba tan enojada que le hubiera matado en una riña. Juan estaba descargando toda esta acusación sobre ella, estaban en una confrontación. Ella se enfureció, y si hubiese podido lo hubiese matado ella misma, pues estaba muy enfadada con él.

*y no podía; porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era varón justo y santo, y le guardaba a salvo; y oyéndole, se quedaba muy perplejo, pero le escuchaba de buena gana. (Marcos 6:19-20).*

A Él le gustaba escuchar, pero era una especie de gente extraña, que le gusta escucharle pero aún así no le siguen.

*Pero venido un día oportuno, en que Herodes, en la fiesta de su cumpleaños, daba una cena a sus príncipes y tribunos y a los principales de Galilea, entrando la hija de Herodías, danzó, y agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa; y el rey dijo a la muchacha: Pídeme lo que quieras, y yo te lo daré. (Marcos 6:21-22).*

Los solos de danzas realizadas por las mujeres en aquellos días eran muy sensuales y por lo general eran realizados solamente por prostitutas. Por supuesto, el propósito era inflamar las pasiones. Y Herodías le permitió a su hija realizar dicha danza delante de estos hombres mostrando cuán bajo era su carácter moral. Era una mujer inmoral, la cual permitió que su hija fuese delante de estos hombres con esta danza sensual. Herodes, excitado por la danza, le dijo “por favor, pídemelo lo que sea que quieras y te lo daré”.

*Y le juró: Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino. (Marcos 6:23).*

Debió haber sido una danza muy particular.

*Saliendo ella, dijo a su madre: ¿Qué pediré? Y ella le dijo: La cabeza de Juan el Bautista. Entonces ella entró prontamente al rey, y pidió diciendo: Quiero que ahora mismo me des en un plato la cabeza de Juan el Bautista. Y el rey se entristeció mucho; pero a causa del juramento, y de los que estaban con él a la mesa, no quiso desecharla. (Marcos 6:24-26).*

El se puso a sí mismo con la espada contra la pared, y por causa del juramento y el hecho de que fue juramentado en frente de estos hombres el no pudo volverse atrás. El orgullo no le hubiese dejado. Así que cometió un asesinato ilegal, añadiendo a pecado, pecado, complicando su situación. El hizo decapitar a Juan el Bautista y la cabeza fue traída a el.

*y trajo su cabeza en un plato y la dio a la muchacha, y la muchacha la dio a su madre. Cuando oyeron esto sus discípulos, vinieron y tomaron su cuerpo, y lo pusieron en un sepulcro. (Marcos 6:27-29).*

Ahora Herodes, sin lugar a dudas, tuvo culpa en su consciencia por esta causa, la que le duró por bastante tiempo. Así que más tarde cuando el oyó de la fama de Jesús, de aquellos que decían: “hay un hombre que está haciendo toda clase de milagros por ahí” el dijo “Es Juan el bautista, el ha vuelto de la muerte” era una culpa obsesiva en verdad. El no podía sacarse a Juan de su cabeza. Quizás hasta estaba confortado con la idea de que debía ser Juan el Bautista vuelto de la muerte, porque el sabía que lo que había hecho estaba mal.